

El lugar de la historia rural hoy. Algunas consideraciones sobre la historiografía agraria contemporánea.

Cristina Valenzuela. Transformaciones agrarias y desarrollo regional en el nordeste argentino. Una visión geográfica del siglo XX. Editorial La Colmena, Buenos Aires, 2006.

Adrián Gustavo Zarrilli (UNQ-CONICET)

La reflexión sobre la geografía y su relación con la historia es el punto que por el que me permitiré comenzar. Este vínculo nos aleja de aquella intención de identificar el espacio sólo como contenedor y no como una dimensión de la experiencia humana, como representación subjetiva y como objeto y materialidad social y, por lo tanto, como [producto](#) social, como objeto social, vinculado a la naturaleza espacial de la sociedad humana, esto es, vinculado a la [producción](#), como espacio construido.

Desde ya es necesario citar a Milton Santos, quien como sabemos abunda y desarrolla un método de análisis del espacio concebido como un factor de la evolución social, como "instancia de la sociedad, al mismo nivel que la instancia económica y la instancia cultural-ideológica", continente y contenido de las demás instancias, pues la esencia del espacio es social.

Cristina elige entonces un camino para analizar la problemática agraria regional en el siglo XX que creo es el correcto aunque no siempre el más transitado (al menos desde la historia): pensar geográficamente la historia y concebir históricamente la geografía y asumir el binomio espacio-tiempo como una unidad dialéctica.

Estamos entonces ante un texto que asume un método de análisis geográfico que considera al espacio como un sistema de sistemas o como un sistema de estructuras y nos plantea un esquema de aproximación a la dimensión temporal (histórica) y a los sistemas espaciales periféricos, como las denominadas –tomando la definición de A. Rofman. "economías regionales"

La noción de espacio es así inseparable de la idea del sistema temporal. De esta manera, la propuesta de Cristina enlaza de alguna forma con las mejores tradiciones de la geografía y la historia: la que sostiene que cada sistema temporal coincide con un período histórico y en que la concepción del espacio es vista como una construcción social.

La dimensión temporal

La introducción de la dimensión temporal en el estudio de la organización del espacio implica entonces consideraciones de una dimensión muy compleja que al autora asume de manera exhaustiva. La noción de espacio es así inseparable de la idea de sistema temporal. En cada momento de la historia; local, regional, nacional o mundial, la acción de las diversas variables depende de las condiciones del sistema temporal correspondiente.

Sin embargo, el recurso a las realidades del pasado para explicar el presente no siempre ha significado que se aprehendiese correctamente la noción del tiempo en el estudio del espacio. Una parte importante de los estudios espaciales resultan deficientes precisamente debido a esta debilidad, estos estudios tienden con frecuencia a representar situaciones actuales como si fuesen un resultado de sus propias condiciones en el pasado.

Citando otra vez a Santos "El espacio así formado extrae su especificidad justamente de un cierto tipo de combinación. Su propia continuidad es una consecuencia de la dependencia de cada combinación respecto a las precedentes" (Santos, 1971 y 1978). Este enfoque se verifica claramente en el desarrollo de la temática abordada, de los diferentes niveles de análisis, de la exhaustividad de los datos y de la inteligente lectura que realiza de la dinámica agropecuaria de la región estudiada.

La problemática de la región

Otra cuestión relevante del texto es la puesta en escena de la discusión acerca del concepto de región y desde ya su aplicación en el contexto de análisis que desarrolla específicamente. Aquí el punto de partida es -como para los historiadores regionales- el enfoque regional, un análisis del espacio y el tiempo desde la actividad social producida por los humanos que los habitan y hacen posibles. Tal actividad se traduce por actos identitarios y procesos económicos y políticos, pues la región en sí es una construcción social en la historia y no un determinismo de origen geográfico o administrativo. Visto así, estimula un análisis regional menos encerrada en sí mismo, más propenso a entender el contexto nacional y a entenderse con la historia nacional. Como ella misma señala "Regiones y territorios constituyen dos conceptos clave para

identificar dos modalidades de producción del espacio geográfico a partir de procesos de desarrollo diferenciado y prácticas de poder”

Políticas de escala

Otro tema que cruza vertebralmente al texto y está directamente ligado al tema del enfoque regional es el llamado “problema de la escala”. Gran parte de la confusión en las construcciones contemporáneas del espacio geográfico –al menos las históricas que no provienen como en este caso de la geografía– surge de un dilatado silencio sobre la cuestión de la escala. La vida social opera y construye algún tipo de espacio habitado jerarquizado en lugar de un mosaico. ¿Cómo concebimos críticamente las varias escalas habitadas?, ¿cómo mediamos entre ellas y las interpretamos?. Más aún ¿cómo conceptualizamos semejante interpretación que en cierto modo concentra las prácticas sociales y la política diseñadas para destruir la intención opresiva y explotadora del espacio jerarquizado?

A estas preguntas Cristina responde desde el primer capítulo donde plantea en términos teóricos el ya mencionado problema y luego lo aplica en el desarrollo de los siguientes capítulos, desarrollando un claro análisis de las dinámicas agropecuarias del NEA.

Creo que el texto aplica claramente el concepto de que las diferentes sociedades no sólo producen el espacio, ellas también producen la escala. La producción de la escala puede ser la diferenciación más elemental del espacio geográfico y es en toda su extensión un proceso social. La diferenciación de las escalas geográficas establece y se establece en el texto a través de la estructura espacial de interacciones sociales.

La metodología propuesta.

Si –al menos desde la historia– seguimos asumiendo el planteamiento de Eric Van Young sobre la región, cuando la define como una “hipótesis por demostrar” el trabajo de Cristina representa un excelente ejemplo del mismo. Para Van Young, un primer concepto clave a utilizar es el de regionalidad, entendida ésta como la “cualidad de ser de una región”. Es decir, cada una de

las propiedades y circunstancias económicas e históricas que distinguen a ese espacio y que pueden ser comparadas en tanto que variables.

¿Qué significa el hecho que estos grupos muestren en determinadas circunstancias un interés común más allá de su territorio, situándose "en" y "ante" un espacio regional?, ¿Qué los lleva a plantearse estrategias comunes para su desarrollo."? Son preguntas que podemos hacernos y hacerle al texto y del que el pormenorizado estudio de la problemática abordada nos brinda una explicación sumamente "densa" y completa.

El "giro geográfico"

Estamos entonces ante un trabajo en el que el espacio geográfico emerge como el lenguaje preferido para interpretar la experiencia social. Si "la historia se ha vuelto espacial" o bien como Foucault (1986, p. 22) ha sugerido, "la época presente quizás será, por encima de todo, la época del espacio" el texto de Cristina es claramente un producto de esas orientaciones.

Durante la mayor parte del siglo XX historia y la geografía siguieron agendas sumamente diferentes, la primera indiferente (con excepciones) a la espacialidad de la experiencia y la última se aisló, de manera defensiva, de la que tal vez sea su principal "socia" en el mundo de la ciencia social.

El libro de Cristina se manifiesta claramente como una profundización del espacio como algo realmente problemático en un discurso cultural y social dominado por una historia sin dimensión espacial y en última instancia, por el historicismo. Para Cristina esta reafirmación de espacio, se enraíza claramente con las reestructuraciones sociales, económicas y geográficas contemporáneas.

La diferencia espacial

El texto se dirige en la línea que interpreta al espacio como producido, mutable, como una intrínsecamente compleja expresión de las relaciones sociales. No sólo la transitoriedad de las relaciones sociales contemporáneas se expresa "en" el espacio, la producción del mismo es cada vez más el medio/recurso a través del cual la diferencia social se construye y se reconstruye y esto queda

claramente expresado en el análisis que la autora realiza de la estructura agraria del NEA.

En este marco es notable el esfuerzo plasmado en el texto por plantear primero un certero concepto de regionalización y tomar al NEA como un claro ejemplo de una región “vulnerabilidad diferencial” Esto se enmarca por ejemplo el esfuerzo de Giddens por (re)centrar el espacio. Explicando la “regionalización” del espacio en los lugares desechando la concepción absoluta del espacio:

“La regionalización siempre incorpora la connotación de la estructuración de la conducta a través del tiempo–espacio. De esta manera hay un fuerte grado de diferenciación regional, en términos de relaciones de clase y una variedad de otros criterios sociales” (Giddens, 1984, p. 122).

Conclusiones

Al hacer historia regional –y con perdón de la autora- Cristina lo hace, es importante discernir el carácter potencial unitivo -de colectividad y de difusión territorial- existente en cada región, así como historiar la capacidad con que esa potencialidad es convertida en acción económica, política, cultural.

Estamos ante un texto completo, exhaustivo, complejo y claramente referencia de los estudios económicos y agrarios del NEA. Un trabajo que aporta un claro análisis de una región periférica, estudiada a fondo en lo atinente a los procesos de transformación agraria.

Sólo así podremos comprender el palimpsesto que es hoy en día cada uno de nuestros países –y de acuerdo a una buena metáfora de Noëlle Demyk- “pues atrás de la escritura de lo nacional, borradas por las historias nacionales, se encuentran las escrituras regionales”.

Por ello, depende de nosotros hacer de la historia regional un aparato de rayos X, que nos ayude a explicar no sólo un fenómeno histórico local, sino que nos dé herramientas para analizar los procesos de construcción y crisis del Estado nacional y para entender el de manera mas compleja y completa el presente, y en ese sentido el libro que hoy tengo el placer de presentar realiza un aporte sustancial

